AÑO XIII.
Nº 572.

EL DIA

MONTEVIDEO,
ENERO 2 DE 1944.



CERRO PIRANGA, AL N. DEL RIO CEBOLLATI, EN EL DEPARTAMENTO DE LAVALLEJA, DE UNA ALTURA APROXIMADA A LOS 250 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR. CORTADO A PICO, OPONE UNA BARRERA VERTICAL DE CIEN METROS A LAS AGUAS DEL RIO, QUE CORREN A SUS PIES, RUMOROSAS Y REVUELTAS. EL ACANTILADO MUESTRA, ARRIBA, LA IMPONENTE DESNUDEZ DEL GRANITO, Y HASTA MEDIA ALTURA UNA FRONDOSA Y TUPIDA VEGETACION DE ARBUSTOS Y MATORRALES.

R. y J. CARUSO.

EXPOSICION TRIVELLI

SE inauguró días pasados en el salón Moretti la exposición de dibujos, acuarelas goaches, pasteles y óleos del pintor compatriota Sr. Trivelli. La obra de Trivelli hay que encuadrarla dentro de su especial carácter. Su concepto tiende a lo ilustrativo, pero conserva el mérito de una gracia de movimiento en la pose, que a veces tratada en escorzos salva dificultades de superior jerarquía. Esto le da a su obra un valor artístico, que dentro de su categoría lo eleva por la fineza de su lápiz siempre limpio y trabajado con suma habilidad; así como por lo acertado de la expresión. El arte de Trivelli no se puede encarar desde un punto de vista netamente pictórico; sino que el dibujo que realiza y la pintura que consigue con ejecución y colorido que lo llevan a lo decorativo, posee su valor porque el artista saca provecho de su buena técnica iluminando o perdiendo en esfumados, luces y sombras que ya se funden o recortan denotando siempre la soltura y dominio del dibujante. Debemos destacar como sus cuadros más logrados, "Retrato", en donde logra rojos y grises frescos, así como una composición acertada. El "retrato" Nº 22 del catálogo y los óleos "Molinos" y "Fuente Medioeval", así como el goache 'Atardecer en el puerto", en que pone el artista un ambiente más subjetivo y puro.

Su colección de dibujos al desnudo llevan un contenido seguro en cuanto a los valores que anteriormente destacamos, y constituyen la obra que representa a Trivelli venciendo esforzadas o serenas poses, en las que sobresalen sus dotes de captador de bellezas.

E. V.



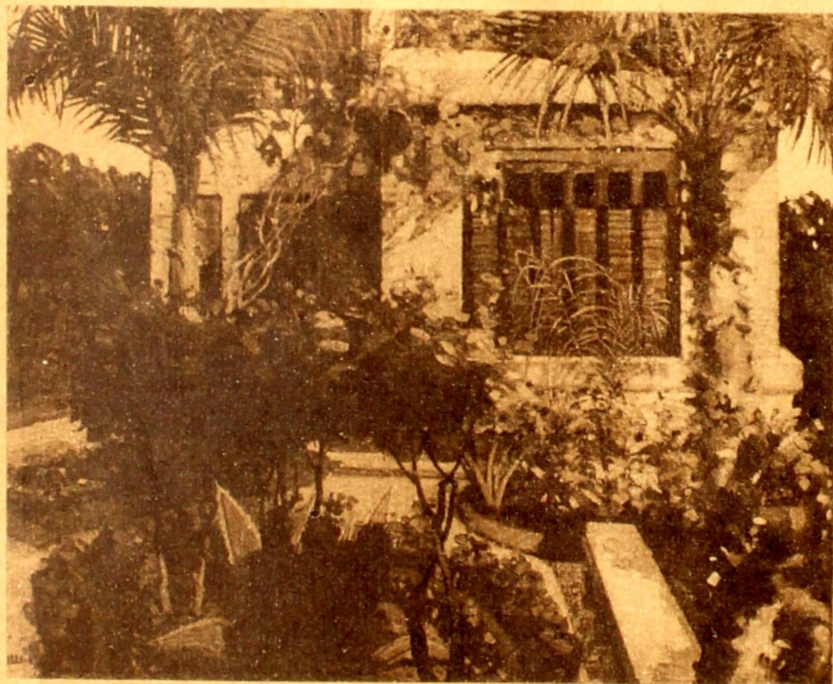
"RETRATO". — Pastel



"RETRATO". — Oleo.



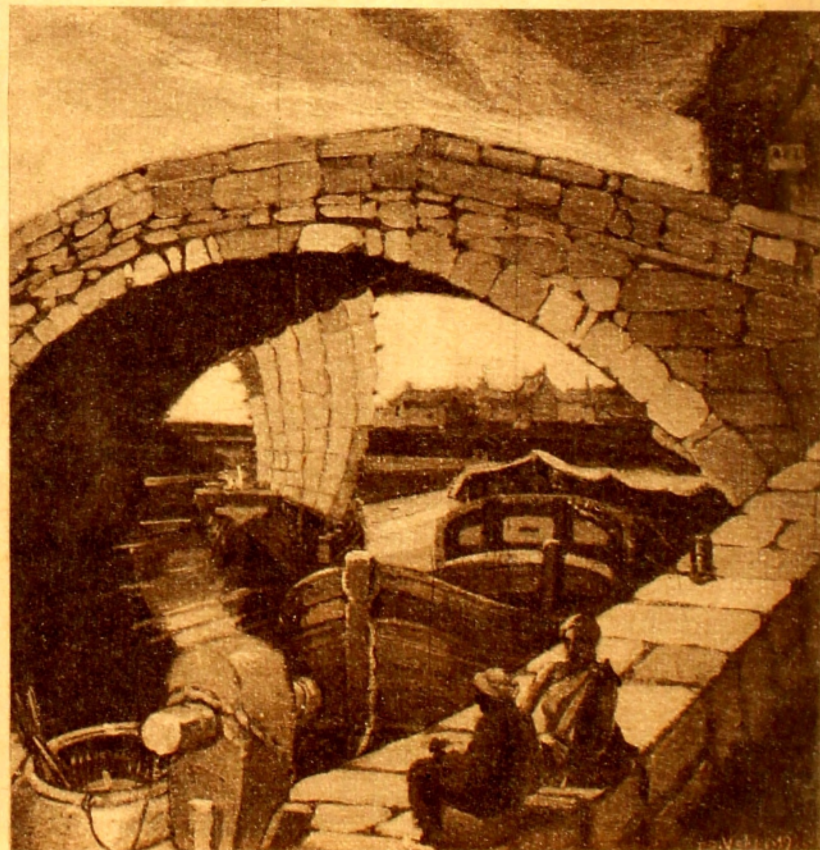
"MOLINOS". — Oleo.



"CHALET ENTRE PLANTAS". — Oleo.



"ABANDONO". — Dibujo.



"PUENTE MEDIOEVAL". — Oleo.

Tesoros de Europa en peligro

LA SERIE DE LOS ANTINOOS



EL MAS FAMOSO BUSTO DE ANTINOO DESCUBIERTO EN PALESTINA Y CONSERVADO EN EL MUSEO DEL VATICANO.

LA diferencia entre una estatua griega y una estatua romana, a simple vista y casi sin género de dudas, suele ser la primera compensación que recibe por su atención, un estudioso de la antigüedad clásica aunque sea tan sólo a través de la decadencia, se observa siempre una nalas reproducciones en yeso que pueblan los museos que existen en todas las ciudades cultas del mundo. En el arte griego, en todo el desarrollo asombroso de su estatuaria, desde las muestras que se conservan del período arcaico hasta las grandiosas concepciones de la plenitud y de la decadencia, se observa siebpre una naturalidad y una suavidad de tensión en los músculos, y en la manera de repartir sus masas, que denota siempre la conexión con un arte abstracto con fórmulas un poco imprecisas que le quitan toda rigidez. Así como las columnas de sus templos que se nos representan rectas, se nos aparecen después de una contemplación más detenida como dotadas de una sabia curva a través de su fuste; así las más variadas estatuas de todas sus épocas, bien estén de pie o estén sentadas, se nos aparecen siempre como expresión de un cuerpo suelto y libre apuesto aún en la inclinación, y armonioso colocado de pie. Respecto a esta cualidad del arte griego, el arte romano su inmediato discípulo, es siempre rigidez; rigidez militar aún en las posturas más naturales; rigidez muscular en las caras y en todo el cuerpo; concesión a las pompas sociales y concesión en los desnudos, ya más escasos, a todos los detalles de la realidad personal. El arte griego y el romano son por esta circunstancia dos estéticas distintas; la del primero parte de la realidad para elevarse a concepciones ideales que alcanza su más típica representación de los dioses y de los héroes; la del segundo, parte de la realidad pero para afirmarse en la realidad y profundizar en ella dando lugar a la más excelente expresión del arte de Roma perfectamente en armonía con su culto por la política y por el derecho: el retrato. La estatuaria romana a través de lo poco que se conserva es una formidable colección de retratos auténticos, perpetuados en mármol, de generales, magistrados, emperadores, y ciudadanos, mujeres célebres, y aún enemigos famosos, realizados con una precisión y una fidelidad que gracias a ellos se puede seguir con mucha exactitud la evolución de las modas y de las costumbres y deducir observaciones de la psicología de los emperadores, unas veces geniales y otras auténticos dementes, que rigieron sus destinos.

Los retratos de Antinoo, el famoso esclavo bitinio del emperador Adriano (Siglo II de nuestra Era), famoso en todo el imperio por su extraordinaria belleza plástica, ofrecen interés porque sirven para analizar con mucha claridad esa característica del realismo en el arte de Roma, que tan indelebles huellas había de dejar a través de los siglos en el arte de todas sus provincias, principalmente en el arte español, que constituye aquí nuestro objetivo en la forma como hemos centrado nuestro tema. La realidad la constituye en primer término el personaje, representado en medallas, relieves y esculturas de tamaño natural. El personaje es seguidamente idealizado y representado como Apolo o Esculapio, con los pámpanos de Baco y el caduceo de Mercurio. La fantasía interviene cubriéndole de símbolos y de túnicas; se intenta también un alargamiento de la figura pero la cabeza sigue siendo la misma y entonces se da un fenómeno que es la antítesis del arte griego, y por ende típicamente romano y latino: el retrato a través de la alegoría.

La realidad en la historia es extraordinariamente reducida, tanto que las menciones del misterioso personaje sólo aparecen en torno a hechos acaecidos muy pocos años antes de su muerte ocurrida en el año 130, en que se ahogó Antinoo nadando en las aguas del Nilo cuando sólo contaba diez y ocho años de edad. La invención del culto de Antinoo que también llamaron del "dios amable" — una especie de misterio báquico que Adriano quiso oponer al Cristianismo — es lo que motivó la divulgación de su nombre en monedas, medallas y monumentos de un imperio que entonces fortificaba sus fronteras en el Ganjes, en el Rhin y en Escocia. Para los historiadores católicos, Adriano es un monstruo de la naturaleza; todavía hay por ahí libros de historia que le atacan con la virulencia con que se ataca a un político adversario en pleno disfrute del poder. Los historiadores de la escuela de Momsen destacan su inteligencia, su obra legislativa y su cultura y afirman con una frase que ya se ha hecho clásica que "el que no comprenda el reinado de Adriano no conoce la Antigüedad". La muerte de Antinoo ha sido tomada siempre por suicidio. Una versión, la explica en el hecho de querer dar satisfacción al vaticinio de un oráculo relacionado con la felicidad del emperador. Es una versión que suena a fórmula demasiado oficial. Otras conjeturas, contemplan el caso como el suicidio de un joven orgulloso, indignado por el acoso de la corte y la pompa imperial, que se llevó con su angustia y con su rebeldía uno de tantos secretos impenetrables de la historia.

Las representaciones antiguas de Antinoo están repartidas por varias capitales importantes del viejo mundo. Una medalla en Alejandría le presenta coronado con la flor de loto y en el anverso en figura ecuestre con los símbolos de Mercurio. El museo del Louvre guarda un busto famoso en quien Jean Lorraine encontraba no sabemos por qué, una mirada verde. En el museo de Berlín se conserva otra de cuerpo entero. Pero las más importantes se guardan en los museos de Italia. Todas las interpretaciones son de autores anónimos y de la misma época. Solamente las deificaciones podrían localizarse como posteriores a su muerte. Entre los que pudiéramos considerar retratos, el más admirado es el busto que se guarda en el Museo del Vaticano que fué descubierto en Palestina y ofrece una restauración en la nariz. Entre las representaciones alegóricas, la más perfecta es la que se guarda en el mismo museo, de pie representando a Mercurio con el caduceo en la mano a manera de lanza. Este ejemplar es interesante porque está considerado como uno de los monumentos de la escultura antigua mejor conservados que ha llegado hasta nosotros, sobre todo en comparación con la venus de Milo y tantas otras obras maestras mutiladas, por el descuido y las violencias de los hombres.

Hasta ahora las mencionadas interpretaciones de Antinoo se conservan intactas como tantas otras glorias de Roma cubiertas solamente por la noble pátina de más de mil ochocientos años. Desde varios sectores del mundo de la cultura y de los círculos aliados ha surgido la duda de si las autoridades del Vaticano habrán tomado ya efectivas medidas para proteger los objetos de arte como hicieron otras ciudades del mundo o si, por el contrario, confían su cuidado, principalmente, frente al pillaje, solamente a lo que consideran su prestigio político y religioso. El hecho es natural que constituya la preocupación de los que como en la guerra de 1914, tienen la misión de tomar nota de los destrozos, también irreparables, que una guerra provoca siempre en el campo de la historia del arte.

Rodolfo OBREGON.



OTRO BAJORRELIEVE DE ANTINOO REPRESENTADO COMO BACO, QUE SE GUARDA EN EL MUSEO DE LETRAN.

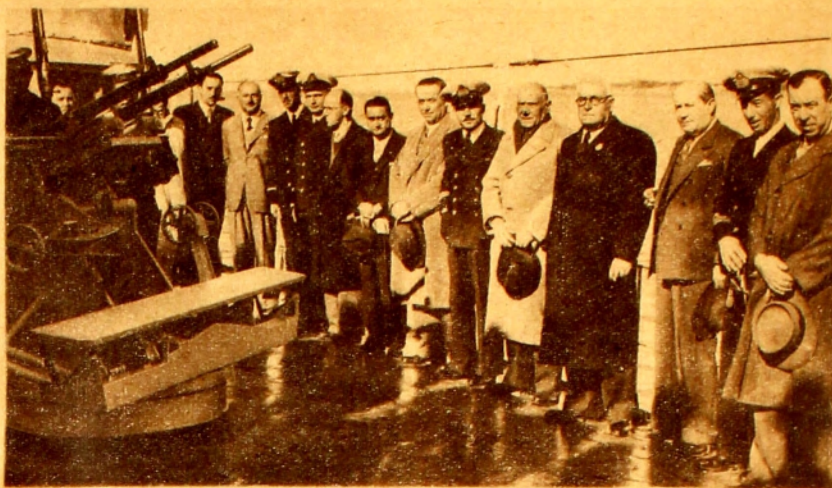


BAJO RELIEVE DE ANTINOO, REPRESENTADO COMO DIOS, DESCUBIERTO EN LAS RUINAS DE LA VILLA DE ADRIANO CERCA DE ROMA Y CONSERVADO EN LA POSESION ALBANI DE LA MISMA CIUDAD.



ANTINOO REPRESENTADO COMO HEROE MUSEO DEL VATICANO.

EL DESARROLLO DE LA MARINA MERCANTE

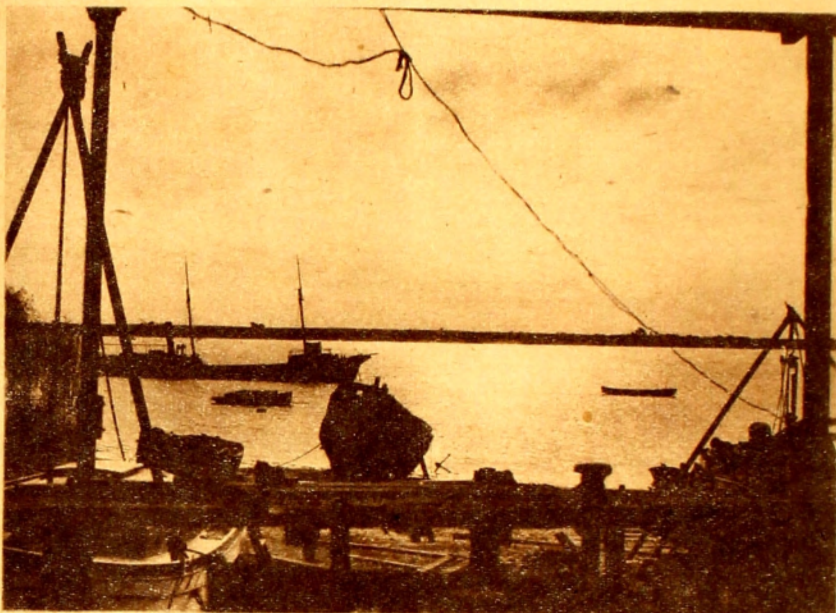


A bordo de uno de los guardacostas anclado en el puerto de Paysandu, en ocasión de la visita del Sr. Presidente; fué tomada esta nota en la que aparecen el Ministro de Obras Publicas, don Tomás Berreta; diputado D'Amado; Ing. Buzzetti; Ing. Terreno Viñay; Dr. Rocca; autoridades locales; y Cpt. Sghirla con oficiales de nuestra marina.

INTENSIFICAR el tráfico fluvial es, a la vez, una de las necesidades impostergables de la Nación y una de las más plausibles preocupaciones del actual Gobierno. Importantes centros de acción progresista de Mercedes, Paysandu y Salto, han dedicado atención a lo primero, interesados en lograr el adecuado aprovechamiento de las grandes posibilidades que para el desarrollo industrial y comercial así como también para la explotación del turismo, ofrece nuestro litoral. Por su parte, el Poder Ejecutivo, se ha preocupado por la situación angustiosa de nuestro cabotaje y en los meses corridos desde el comienzo de su gestión, ha procurado infundir nuevo impulso a las actividades de organismos del Estado como la Dirección de Hidrografía y la Administración Nacional de Puertos, en tanto se planean proyectos destinados a crear una nueva y auspiciosa realidad mediante la incrementación de las industrias navales. Recientemente se dió cuenta de la terminación de reparaciones efectuadas por los talleres del varadero de la Administración de Puertos en varias embarcaciones que, de ese modo, vienen a llenar uno de los fines perseguidos por el gobierno del Dr. Amézaga: recuperar tonelaje, en horas en que todas las fuentes de trabajo sufren por las dificultades existentes para los transportes. Pero esto es sólo uno de los aspectos del problema. Desde luego, que se trata de uno de los más inmediatos; pero no es lo más importante. Lo que tendrá real proyección, carácter de obra eminentemente nacional, tuteladora de nuestro patrimonio y forjadora de nuevos horizontes económicos, será lo que se haga para la formación de nuevos valores navales, todo lo que tienda a poner al Uruguay en condiciones de traducir en riqueza pública y bienestar social, las ventajas que le ofrecen su situación de país marítimo, con más de 1200 kilómetros de costas, dotado de magníficos puertos naturales, con una ubicación privilegiada para el servicio de intercambio comercial, con Europa y América. Tal finalidad no podrá nunca ser plenamente alcanzada, sin **una fuerte y activa marina mercante.** La tarea a emprenderse, será, necesariamente, de largos alcances. Quienes pongan empeño honesto y trabajen con visión de futuro ligarán su nombre a la historia nacional, en uno de los capítulos positivos del engrandecimiento y emancipación del país.

En nota anterior, nos referimos al astillero del Salto, que en manos del Estado, o de una empresa nacional interesada por nuestro desenvolvimiento, podría constituir uno de los puntales para la construcción de nuevas unidades del cabotaje destinadas a cimentar nuestro poderío marítimo. Hoy nos referiremos al astillero "Neptunia", de Paysandú.

Este establecimiento fué fundado en 1876 por iniciativa de Don Luis Buzzo, habiendo experimentado hasta el presente algunos cambios de firma, hasta finalizar en la constitución de lo que es hoy "Astilleros Neptunia S.A.", con un capital recientemente ampliado, de $ 300.000.00. Este centro naviero de nuestro litoral ha sido especialmente preparado en los últimos tiempos para poder atender las demandas tendientes a recuperar poderío en nuestra flota mercante. Tiene capacidad para producir embarcaciones hasta de 1.500 toneladas y su movimiento hasta fines de setiembre del año pasado comprometía trabajos por valor de $ 149.000.00. En sus talleres fué realizada la reconstrucción de cascos cuyo nombre está ligado desde el pasado a nuestra marina de cabotaje. Tales el "María Madre", "Morena Clara" y "Comercio Libre", por citar algunos de los más conocidos. En algunos períodos de actividad, más de trescientos operarios han tenido ocupación en este astillero, pero el promedio de personal utilizado es hasta el presente de unos 150 hombres.



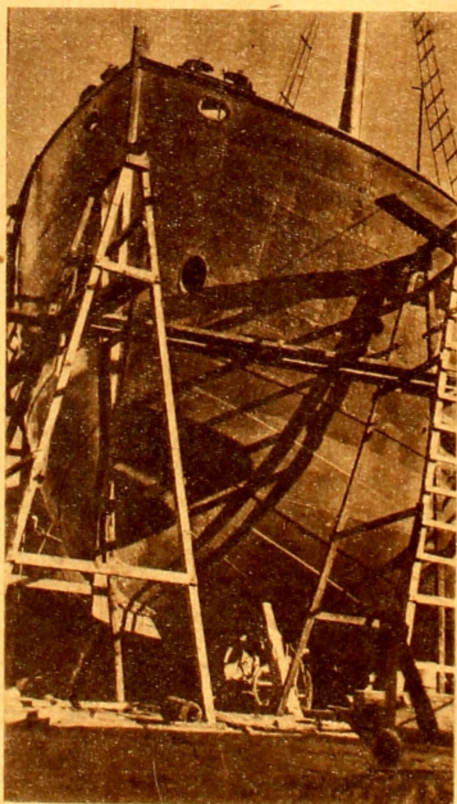
Aspecto del varadero. Al fondo la linea ribereña argentina.

En la ocasión en que nosotros visitamos el "Neptunia", se nos habló allí de las esperanzas fundadas en que el gobierno del Presidente Amézaga obtenga una ley orgánica de astilleros, a la brevedad, como medio seguro y efectivo de propiciar el crecimiento de las industrias marítimas nacionales y abrir, por consecuencia, nuevos cauces a la prosperidad de nuestra economía, por cuanto es innegable que todo aumento en el volumen de operaciones del transporte marítimo se traduce también en un mayor desarrollo de otras fuentes de la producción y del comercio, tonificándose nuestro mercado interno con el movimiento de sumas que de otro modo se van al exterior, por pago de fletes que debemos hacerlos con elementos propios. Atendiendo esta finalidad y a tono con lo enunciado por el Presidente Amézaga y el Ministro de Obras Públicas, Berreta, en el sentido de propender a la intensificación de los transportes fluviales, el astillero de Paysandú se ha puesto en condiciones de atender una considerable demanda de embarcaciones de 300 toneladas, a las que se considera de tipo y porte ideales para los fines expuestos. Esto sin perjuicio de atender otros trabajos, de carácter general dentro del ramo de construcción naval, entre los cuales merecen mención los emprendidos en el "Güemes" y en el ganguil "H E 8", del Ministerio de Obras Públicas, además de otras 8 embarcaciones chicas y grandes, parte de cuyas reparaciones tuvimos ocasión de observar.

El ritmo de trabajo, la voluntad y el entusiasmo evidenciados por técnicos y obreros, fueron motivos que nos brindaron una fuerte nota de optimismo. El país tiene capacidad y elementos para emprender la conquista de una fuerte y activa marina mercante. El problema consiste en saber buscarlas donde están, las fuerzas capaces de llevar a cabo la obra. Sólo se reclama estímulo para quienes sienten el orgullo de rendir en el trabajo que se les confía, comprensión respecto a las reales necesidades del país, que tiene el deber de asegurar su destino, avanzando por rutas de progreso y de bienestar que cimentarán la independencia económica nacional.

En medio del fragor de la lucha y de las tempestades de intereses, los grandes estadistas de las democracias dedican atención preferente a los problemas de los transportes marítimos y señalan que éstos serán de vital entidad en la post-guerra, no sólo para atender el intercambio comercial sino también para contribuir al socorro y recuperación de los pueblos devastados. Nosotros que podemos atender nuestros problemas sin las angustias y apremios de las batallas, tenemos la obligación de superarnos en el esfuerzo, pues que todo lo destinado a valernos a nosotros mismos, se traducirá en contribución al propósito y a los buenos resultados de una efectiva colaboración internacional, aparte de los beneficios positivos que obtendremos.

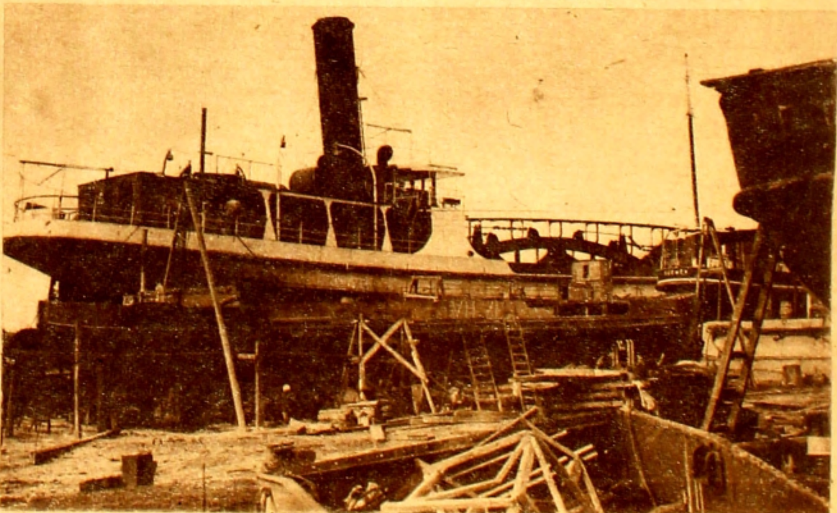
Horacio GARCIA MENDEZ.



Vista tomada en el varadero, de uno de los importantes cascos sometidos a reparaciones.



El "Morena Clara", terminadas las obras de reconstruccion en el astillero de Paysandú, luce su porte en las aguas del río Uruguay.



La cancha del "Neptunia", abarrotada de cascos en reparación.

"TOMA DE SANTA TERESA"

EL 31 de diciembre proximo pasado se cumplió el 118º aniversario de la Toma del Fuerte de Santa Teresa por fuerzas patriotas, al mando del Coronel Leonardo Olivera.

Aquel fuerte aislado, de ciclópeas murallas poderosamente artillado en defensa de los intereses ibéricos primero y lusitanos y brasileños después, en oposición a los principios de los gestores de nuestra revolución emancipadora, no se rindió ante el peso abrumador de los medios empleados por el atacante, ni capituló después de un largo asedio, sino que cayó por la acción rápida, enérgica, decidida y audaz de un puñado de valientes animados por el ideal de Libertad.

En 1925, al cumplirse el primer centenario de la Toma de la Fortaleza de Santa Teresa, el gobierno de la República mandó acuñar una artística medalla conmemorativa, en cuyo reverso se grabó la siguiente inscripción: "Homenaje a Leonardo Olivera y a sus valientes gauchos". Quizá el homenaje fuera más justiciero si se hubiera dejado constancia de que aquellos valientes gauchos eran oriundos de Maldonado.

Porque en realidad, el magnífico triunfo de Santa Teresa correspondió por entero a los hijos de aquella región esteña, pero del Maldonado antiguo que comprendía además, como es sabido, los actuales departamentos de Minas y Rocha.



Coronel Leonardo Olivera, comandante de las Milicias de Maldonado, a cuyas órdenes tomaron la fortaleza de Santa Teresa el 31 de diciembre de 1825. (Del libro "Carolinos ilustres", de Carlos Seijo).

Apenas transcurrido un mes del desembarco de los Treinta y Tres en la Playa de la Agraciada, el Cabildo de Maldonado ofreció contribuir con su esfuerzo y autoridad a la defensa de la provincia.

Su primera decisión fué la de convocar la reunión de gentes en ese departamento, la que puso a órdenes del Capitán Leonardo Olivera, comisionado por el General Lavalleja para que la instruyera militarmente.

Así empezó la organización de las milicias de Maldonado cuya división incorporada después al Ejército Oriental, tanto se distinguió en las cruentas luchas por nuestra Independencia.

Después de destacada actuación en el sitio de la histórica ciudad de Colonia y de la Victoria de Sarandí, donde el jefe carolino Leonardo Olivera tanto sobresalió, así como su valerosa división, los jefes del movimiento emancipador, comisionaron al aguerrido comandante de las milicias de Maldonado para asaltar y posesionarse de la Fortaleza de Santa Teresa cuando la oportunidad se le presentara favorable.

Los medios puestos a su alcance eran pobres e insuficientes.

No contaban con la artillería para dominar los fuegos de los brasileños parapetados en la fortaleza; ni otros recursos para intentar tomar aquella obra de fortificación, por procedimientos regulares.

La empresa por lo tanto era muy difícil y arriesgada, y sólo un ataque irregular y por sorpresa, inteligentemente planeado y hábilmente dirigido pudo conseguir el éxito buscado.

El jefe patriota eligió el mes de diciembre para llevar a cabo su audaz asalto y estando escaso de caballos trató de proporcionarse este medio de movilidad, aunque no los suficientes, para dotar a la totalidad de 500 hombres, que componían su bizarra división.

A pesar de este inconveniente, Olivera levantó su campamento de Minas, y se puso en marcha para cumplir la delicada misión que se le había confiado.

Se marchaba durante la noche y primeras horas de la mañana — dice Carlos Seijo — con el objeto de no ser sentido por las guardias brasileñas que pudieran estar en observación, y conservar también las escasas cabalgaduras con que contaban, pues se tenía que ir arreando con los caballos de los vecinos a fin de no quedar a pie.





Medalla conmemorativa, acuñada en el primer centenario de la toma de la fortaleza de Santa Teresa, en "Homenaje a Leonardo Olivera y a sus valientes gauchos". — Anverso y reverso.

El 19 de diciembre de 1825 después de tres jornadas de marcha, el comandante de la División de Maldonado, tuvo conocimiento por sus guardias avanzadas, de que había penetrado al territorio de la provincia por el arroyo Chuy, una nueva fuerza imperial formada de un efectivo de 500 hombres de los cuales una parte había quedado en las proximidades de aquel arroyo, y el resto unos 100 brasileños, se habían dirigido a la cercana fortaleza.

El jefe patriota comunicó esta novedad a sus superiores y tomó las precauciones para proceder en consecuencia.

Después de lentas y cautelosas marchas la división llegó a la estancia de Maturana el 30 de diciembre, donde pernoctó. Saliendo en la noche del 30 de este paraje, con una marcha verdaderamente desesperada, que permitió al pequeño ejército patriota llegar en la madrugada del 31 a Santa Teresa".

"Durante el trayecto recorrido por el Coronel Olivera — agrega el Sr. Seijo — con el objeto de llevar a cabo la operación militar que se le había confiado, no fué sentido por los brasileños, pues tuvo la precaución de ocultarse durante el día en los parajes más reservados, marchando sólo en las horas de la noche hasta las primeras luces del alba".

"Esta circunstancia trajo como consecuencia el general desconcierto en las filas de los defensores imperiales, cuando una partida de 20 hombres de la división patriótica cargó y acuchilló a una guardia enemiga, que hacía servicio de vigilancia en la Angostura, único lugar que conduce a la fortaleza; llevando la consiguiente alarma a la escasa guarnición del fuerte, sobre la cual cargó el jefe oriental con tal extraordinaria rapidez y decisión, que sus soldados no atinaron a defenderse, rindiéndose conjuntamente con el oficial que la mandaba, pero no sin haber huído algunos de ellos, favorecidos por las sombras de la noche".

Y así tras breve y recia lucha las milicias de Maldonado tomaron aquel poderoso fuerte, dando un día de gloria a su patria sin haber sufrido ninguna baja en sus filas.

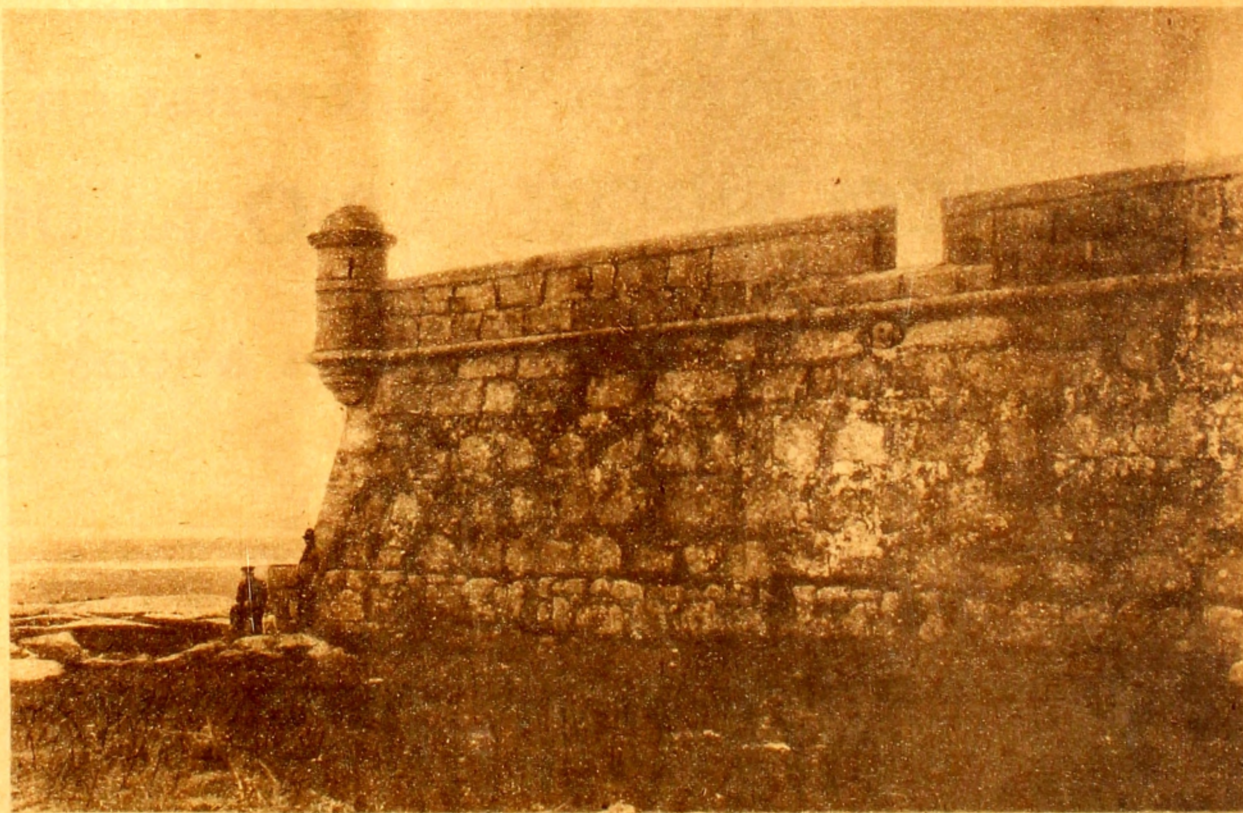
Terminadas las luchas por nuestra independencia, esta fortaleza, como las demás que nos legaran los colonizadores, fué desmantelada y abandonada. La acción inevitable del tiempo y la mano destructora del hombre, pusieron en peligro su existencia.

Declarada monumento histórico y restaurada ya, rectificadas sus líneas arquitectónicas, ha vuelto a tomar su forma primitiva, su estructura colonial y con ella se perfila majestuosa, como una auténtica reliquia histórica, como un testimonio perenne del ayer.

Y esa fortificación otrora dominante amenazadora, celosamente vigilada ... en todo momento a castigar severamente al osado que intentara ponerse al alcance de sus cañones, abre hoy sus puertas de par en par, al primer llamamiento del turista y al estudioso del pasado colonial.

Y al contemplar el visitante esta monumental obra de arte militar, formada por sólidas murallas de piedra de sillería y amplios terraplenes, como el hermoso y dilatado panorama que la circunda, su espíritu se emociona y se eleva hacia los orígenes de nuestra nacionalidad con un sentimiento de gratitud y reconocimiento para aquel patriota que se llamó Leonardo Olivera y sus nobles y valientes gauchos de Maldonado que le secundaron en la heroica hazaña.

Mariano CORTES ARTEAGA



Esbelta torrecilla, sólida garita de sillería a prueba de cañón, que sirvió para abrigo y resguardo de los celosos centinelas. — (Fotografía anterior a la restauración de la Fortaleza).

SARMIENTO Y BARTOLOME HIDALGO

¿Cómo hablar de Ascasubi, sin saludar la memoria del montevideano creador del género GAUCHIPOLITICO que, a haber escrito un libro en lugar de algunas páginas como lo hizo, habría dejado un monumento de la literatura semibárbara de la pampa? — DOMINGO F. SARMIENTO. (Viajes).

A la sombra de los robustos años de su vejez, cuando la perspectiva del tiempo vivido se abre en claros caminos al recuerdo, Sarmiento lamentábase austeramente del injusto olvido en que habían caído sus **Viajes**, escritos en la plenitud de su juventud y de su lucha. Razón tenía el



UN GAUCHO. (1845). — Dibujo de Juan M. Rugendas.

gran viejo en su queja, pues hoy una lectura meditada de sus páginas nos permite comprobar la gesta y la pasión del luchador sanjuanino. En ellas aparecen —en relieve— sus virtudes y sus defectos. Le vemos precisamente, como "el hombre sin máscara", moviéndose, actuando en el medio histórico, sublime en el aferramiento a su doctrina de recio constructor de patrias, en noble actitud de escritor, educador, legislador y estadista. Elige para narrar sus viajes la forma epistolar que se adapta, admirablemente, a su temperamento comunicativo, apasionado y sincero. Piensa y cuenta en voz alta. Le adivinamos sus gestos. Es un Sarmiento resplandeciente de vitalidad y acción. Sentimos su voz animada por escrutadoras miradas que hurgan civilizaciones. Viajes por Europa, Africa y América. Viajero —no turista— piensa, medita, compara hombres, países, frente a realidades que se le presentan por vez primera. Todo esto entre los 34 y 37 años, pero ya con su **Facundo** imperecedero, logrado intento —en medio de débiles ensayos y tentativas— de literatura americana. Era dueño del mejor pasaporte.

*

Durante su segunda estada en Chile y en las postrimerías de octubre de 1845, Sarmiento comienza sus viajes en un buque a vela. La navegación lenta es propicia a la reflexión y al descanso que no anhela, pero necesita, aunque temporalmente, el luchador. En diciembre llega a Montevideo. Nuestra ciudad sufría los rigores del sitio de la Guerra Grande. A la sazón el "Nacional" publicaba el libro esencial de Sarmiento, y por esta causa, nos dice su autor, "el examen de mi pasaporte en el resguardo, bastó para atraer en torno mío numeroso círculo de argentinos asilados en Montevideo, comerciantes, empleados, soldados, letrados, periodistas y literatos".

Hasta fines de enero se detiene en la ciudad sitiada. Observa y estudia. Es valiente y leal en sus juicios. En la carta de viajero que nos dedica muestra su resuelta vocación; de los países visitados sólo le interesa el aspecto sociológico y político.

Sobre nuestro gaucho se extiende en consideraciones que aparecen como corroboradas en el arte del famoso dibujante Ruguendas, "alemán, cosmopolita, que es por la candorosa poesía de su carácter, argentino y gaucho". Acertado está Sarmiento al decir que Ruguendas — al que celebra encontrar en Río Janeiro — es un historiador más bien que un paisajista y que Humboldt con la pluma y Ruguendas con el lápiz, son los dos europeos que más a lo vivo han descrito la América.

He aquí la anunciada meditación en torno a nuestro gaucho: "El gaucho oriental con su calzoncillo y chiripá, afirmado en el poste de una esquina, pasa largas horas en su inactiva contemplación: atúrdelo el rumor de carros y vehículos; el hierro colado ha reemplazado a los informes aparatos que ayudaban su grosera e imponente industria; la piedra que él no sabe labrar, sirve de materia para los edificios: robustos vascos, gallegos y genoveses, se han apoderado del trabajo de manos; italianos y franceses hacen el servicio doméstico; y aturdido, desorientado en presencia de este movimiento en que por su incapacidad industrial le está prohibido tomar parte, busca en vano la antigua pulpería en que acostumbraba pasar sus horas de ocio, escuchando cantares de amor y apurando la botella amiga de la desocupación de espíritu. La pulpería se ha convertido en un **auberge**, fonda, **debit** de licores".

Desde su utilitarismo social y pleno de goce ante las nuevas energías vivientes, Sarmiento sin un dejo nostálgico, le señala a la decadencia del gaucho, en su doloroso crepúsculo: "Quédale la campaña y los bosques, el horizonte ancho y las praderas dilatadas". Sin embargo, durante los días que vive en nuestra ciudad sitiada recuerda al pleno, auténtico gaucho que comienza a menguar. Lo hace a través de la evocación de Bartolomé Hidalgo, poeta representativo de nuestra nacionalidad, por quien oímos la viril y angustiada voz de la primera patria.

El elogio de nuestro **primer poeta** realizado por la espontánea y desinteresada admiración del autor de "Facundo", es digno de ser conocido en su totalidad. Es bello en su sostenido tono evocativo y en la impetuosa energía de la palabra sarmientesca. Nos dice en una inicial interrogante justiciera que de entrada nos conquista por su sinceridad: "¿Cómo hablar de Ascasubi, sin saludar la memoria del montevideano creador del género **gauchi-político**, que, a haber escrito un libro en lugar de algunas páginas como lo hizo, habría dejado un monumento de la literatura semibárbara de la pampa? A mí me retozan las fibras cuando leo las inmortales pláticas de **Chano el cantor**, que andan por aquí en boca de todos. Echeverría describiendo las escenas de la Pampa; Maldonado imitando el llano lenguaje, lleno de imágenes campestres del cantor; ¡qué diablos!, por qué no he de decirlo, yo, intentando describir en Quiroga la vida, los intintos del pastor argentino, y Ruguendas, pintando con verdad las costumbres americanas; he aquí los comienzos de aquella literatura fantástica, homérica, de la vida bárbara del gaucho que, como aquellos antiguos hicsos del Egipto, hase apoderado del gobierno de un pueblo culto, y paseado sus caballos y hecho sus yerras, sus festines y sus laceaduras en las plazas de las ciudades. Paréceme ver al viejo **Chano** en las islas del Tordillo, acercándose al pago de la Guardia del Monte, al tranco majestuoso y pausado del caballo del gaucho, estirado el cuello del corcel sin gracia, mientras que el jinete, sentándose sobre las vértebras, describe con su espalda una curva que avanza adelante, la cabeza inclinada para romper el viento, y dejar al cuerpo toda su flexibilidad. "Conque amigo", le dice Contreras, al verlo llegar, "diáonde diablos sale? Meta el redomón, desensille, ¡votoalante!... ¡Ah, pingo que da calor!" Cordial salutación que encierra ya muestra de la hospitalidad de la pampa, y el cumplido más lisonjero que puede hacerse al gaucho, alabarle su caballo.

¡Pero si es trabuco, Cristo!

Exclama el gaucho lisonjeado:

—¿Cómo está, señó Ramón?
—Mientras se calienta el agua
y echamos un cimarrón:
¿qué novedades se corren?...
—¡Novedades! qué sé yo;
hay tantas, que uno no acierta
a qué lado caerá el dos,
aunque le esté viendo el lomo:
todo el pago es sabedor
que yo siempre por la causa
anduve a frío y calor.
Cuando la primera patria
al grito se presentó
Chano con todos sus hijos.
¡Ah, tiempo aquél!... ¡ya pasó! !
Si fué en la patria del medio
lo mismo me sucedió,
¡pero, amigo, en esta patria...!



SARMIENTO en Chile.

Alcánceme un cimarrón.

¡Qué triste, qué doloroso es este: ¡alcánceme un cimarrón! ¡Cuántas cavilaciones van a empezar cuando el gaucho comience a sorber su mate amargo! Toda la historia de la revolución pasa rápidamente por su memoria. Los primeros tiempos de entusiasmo los ha juzgado ya exclamando: "¡Ah; tiempo aquel! ya pasó.." Los desencantos vienen en pos, y dice:

En diez años, que llevamos
de nuestra revolución,
¿qué ventaja hemos sacado?
lo diré con su perdón:
robamos unos a otros,
aumentar la desunión,
querer todos gobernar
y de facción en facción
andar sin saber que andamos,
resultando en conclusión
que hasta el nombre de paisano
parece de mal sabor.

"Y no es que al buen sentido del gaucho se esconda la causa del mal, que es el espíritu de localidad, el espíritu castellano de odio y aversión contra el extranjero, llamando tales a los mendocinos y salteños, en su rabia de encontrar extranjeros. Chano pone un caso en que lo que no pudo hacer la gente del país, hízolo un mocito forastero, a quien no se premió por ser extranjero. Hé ahí la historia de las repúblicas americanas, sólo que Chano el pobre cantor de la pampa, no alcanza a ver sino el odio entre las provincias; más tarde habría visto el odio entre los estados; el odio de los nacidos en el suelo contra los que vienen a poblarlo. "Es un dolor ver estas rivalidades", replica Contreras,

Perdiendo el tiempo mejor,
sólo en disputar derechos.

Hasta que, ¡no quiera Dios!

se aproveche algún cualquiera
de todo nuestro sudor.

Dios lo quiso, empero, gaucho profeta del desierto, en 1820; el cualquiera presentóse, y hace ya largos años, sin que sea dado vaticinar el fin de esta última patria, tan triste, tan larga!"

Así reflexionó el Sarmiento viajero en el trance evocativo de Bartolomé Hidalgo y cabe señalar que su meditación nació en una ciudad sitiada a la que saludó así: "Oh, Montevideo! yo te saludo, reina regenerada del Plata! tu porvenir está asegurado; el incendio de los pajonales del desierto, ha pasado ya sobre tu superficie; la yerba que nazca será fresca y blanda para todos. Proscripto de mi raza, un día vendré a buscar debajo de tus muros las condiciones completas del hombre que las tradiciones españolas me niegan en todas partes. Tenéis ahora ministros que han nacido en la península, almirantes que arrojó de su seno la vieja Italia; generales argentinos, coroneles franceses, periodistas de todas lenguas, jueces que no han nacido en tu suelo; tantas inteligencias, talentos y estudios profesionales, sofocados o rechazados en las otras colonias, hallarán en tí patria y asilo".

Nicolás FUSCO SANSONE

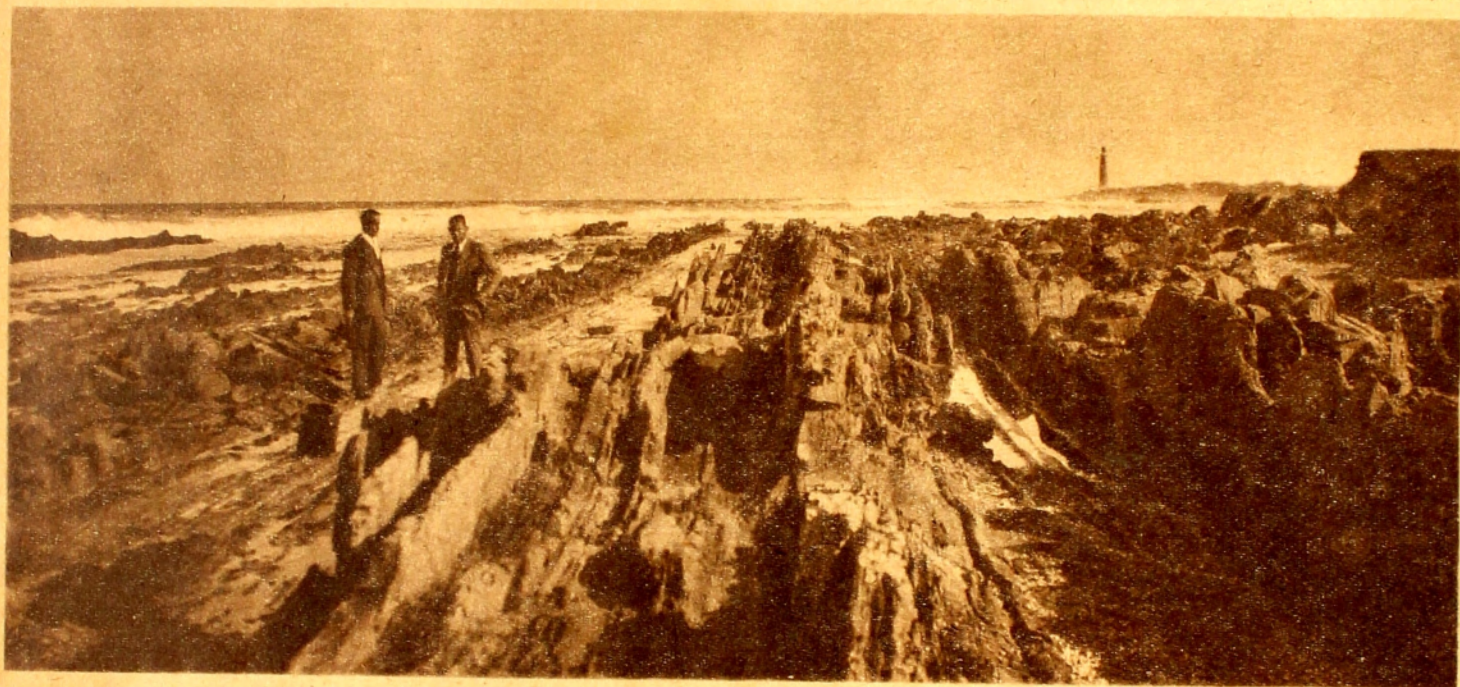


Sr. LAURO BRUM, figura estrechamente vinculada a la sociedad uruguaya, mayorazgo de esta prestigiosa y respetada familia, hombre de fecunda acción y nobles ideales, cuya muerte ocurrida hace poco más de un mes ha producido hondo pesar en el Batllismo, del que era figura representativa, y en todas las esferas en que desarrolló su vida de hombre de trabajo, realizador, y de espíritu ecuánime.

FUERZAS G



Monolitos de la pintoresca cumbre del cerro Caperucita, mostrando las fracturas por contracción bajo el efecto combinado del agua y la temperatura. El viento y la lluvia hacen el resto, redondeando los bloques y arrastrando los detritus a zonas más bajas. — (Depto. de Lavalleja).



Rocas metamorfoseadas en esquistos por la enorme presión interior y puestas en posición vertical por movimientos tectónicos posteriores. (Inmediaciones del Cabo Santa María. Depto. de Rocha).



El arroyo del Chuy, en inest... de deposición eólica...

Para hacer almas fuertes, aliméntemoslas con las fuerzas del mundo.
ROMAIN ROLLAND.

El más alto perfeccionamiento que la mente humana puede alcanzar es la aptitud para poder admirar los fenómenos elementales de la Naturaleza.
GOETHE.

EL escenario de los maravillosos procesos físico-químicos que estudia la ciencia geológica es la litosfera o corteza terrestre del planeta calculándose su espesor en unos ciento veinte kilómetros, es decir, la 1/53 partes del radio terrestre estando formada casi exclusivamente de rocas compuestas por silicatos, interviniendo en su composición química casi todos los elementos conocidos pero solamente doce, en proporción gigantesca constituyen el 99,95 % de las rocas correspondiendo el 0,05 % a los ochenta elementos restantes, de los que unos pocos se encuentran sólo en la atmósfera en forma de gases, lo que demuestra la enorme importancia de algunos elementos, pues sin ellos, a pesar de sus proporciones infinitesimales, hubiera sido imposible que se realizara, entre muchos fenómenos admirables, aquel que sin duda alguna es para nosotros el más trascendente, el fenómeno vital.

El núcleo de la Tierra compuesto de una bola de metales pesados que se comportan rígidamente, con un radio enorme de unos 3.500 kilómetros, está a su vez rodeado de otros mantos concéntricos de diferente composición, densidad y elasticidad demostrada por el estudio de las ondas sísmicas que atraviesan el globo en todos sentidos. Este manto compuesto de óxidos, sulfuros y silicatos tiene también un espesor notable, pues completa conjuntamente con la débil capa de la litosfera los 6377 kilómetros del radio terrestre.

Según Wiechert, el núcleo terrestre debido a la enorme presión recibida por las capas exteriores mantiene una temperatura formidable que oscila desde 4000° a 9000°C, cifra en realidad insignificante si se la compara con la que se desarrolla en el centro del Sol, donde se supone que la temperatura alcanza a 40.000.000 de grados. Una moneda de 2 centésimos calentada a esa temperatura destruiría todos los seres vivos a 20.000 kilómetros a la redonda, y opina W. Shepherd que esa energía sería equivalente a la de un motor de un millón de billones de caballos de fuerza.

En estos últimos años, después de laboriosos trabajos en que se han estudiado los más variados aspectos de la geología — geofísica, cristalografía, petrografía, etc. — emprendidos por sabios como Michel-Lévy, Dana, Joly, Gutermann, Pratt, Lacroix, Rinne, Goldschmidt, Washington, Ellsworth, Wegener, Groeber, Jeffreys Walther en extensa falange de la que no olvidamos al vienés Suess, cuya obra de significativo título, "La faz de la Tierra", se destaca como un monumento de conocimientos geológicos, hanse elaborado conceptos que permiten interpretar coherentemente un gran conjunto de fenómenos que se desarrollan en las entrañas o inmediaciones de la corteza terrestre.

Algunos investigadores, aplicando las leyes que rigen para líquidos en estado inmóvil, han llegado a la conclusión de que con el promedio de densidad de 5,5 g. cm.^{3} que es la densidad media de la Tierra — correspondiendo sólo 2,8 a las rocas cristalinas de la corteza — el aumento de presión para cada kilómetro de profundidad sería de 270 atmósferas, alcanzando en el centro de la Tierra la cifra de 3 millones de atmósferas.

Calcúlase también que a una profundidad de 10 kilómetros, existe una temperatura de 300° C y una presión de 2700 kilos por centímetro cuadrado. Semejantes fuerzas producen a tan cercana profundidad ingentes transformaciones moleculares que implican la formación y combinación de minerales en un constante proceso de cristalización y recristalización de rocas, entrando éstas, abajo de treinta kilómetros, a tal estado de plasticidad, por la enorme temperatura, que obran a la manera de sustancia líquida, realizándose en ellas, particularmente, fenómenos de carácter químico. Se sabe, por los experimentos de Tammann que el punto de fusión de las rocas puede variar dentro de ciertos límites, cuando están sometidas a determinadas presiones. Según la clase de roca, este punto de fusión se halla entre 1100° y 1300° C. elevándose con el aumento de presión hasta el llamado punto máximo de fusión. Una vez alcanzado este máximum, la temperatura comienza a bajar nuevamente llegando a alcanzar en los silicatos una presión de 40.000 atmósferas, lo que corresponde a una profundidad de 120 kilómetros. La temperatura máxima de los silicatos sería entonces de 1500° C. De manera que a una profundidad de 100-300 kilómetros, las masas de la Tierra que forman parte de la litósfera inferior y de la parte superior de la barisfera o manto rocoso profundo con una densidad de 3/4 encuéntrase teóricamente en un estado fluído-ígneo, para el cual la ciencia ha creado la denominación "magma", sustancia madre de la cual, en fenómenos conocidos con el nombre de petrogénesis se derivan todas las rocas. Podemos definir el magma, según Windhausen "como una materia fluído-ígnea de alta temperatura, formada principalmente de silicatos". Este magma, al ser empujado por las fuerzas internas, rompe la corteza terrestre, rígida e inerte, y se derrama sobre ella vulcánicamente, convirtiéndose al enfriarse a su vez, en una materia fósil, en roca. En este estado se le encuentra siempre en la superficie terrestre o a corta distancia de los sedimentos térreos o barro más o menos solidificado donde el hombre nace, crece y muere y en el cual se desarrollan otros curiosos fenómenos vitales.

Es, pues, sólo sobre la periferia de esta costra rocosa, en la masa líquida oceánica o hidrósfera, y en la capa gaseosa que envuelve la Tierra donde se desarrollan los fenómenos meteóricos, correspondiendo a lo que calificamos como atmósfera una insignificante película de no mucho más de 10.000 metros de tenue espesor en donde la temperatura oscilando entre un centenar de grados juega un papel esencial, creando un grandioso séquito de fenómenos físico-químico-biológicos, estrechamente relacionados con el circuito del agua del cual depende el milagro de la vida de la Naturaleza.

Fué el sabio escocés Hutton — seguido inmediatamente por el ilustre geólogo Lyell y por el paleontólogo Smith, fundador de la Estratigrafía, — quien hace poco más de un siglo, en su célebre obra "Teoría de la Tierra", trazó por primera vez algunos de los grandes rasgos de la geología moderna, revolucionando al mundo científico como décadas más tarde lo haría Darwin en el campo de la Biología con su famoso libro "El origen de las especies por medio de la selección natural", introduciendo Hutton el principio de que la historia geológica del planeta debía explicarse estudiando los fenómenos que ocurren físicamente en el presente.

Actualmente sabemos, siguiendo este orden de ideas, que dos complejos de fuerzas tremendas y antagónicas actúan desde el fondo oscuro de los siglos sobre la extensa necrópolis de barro solidificado de la costra terrestre en una lucha sin tregua, en que los conceptos antropomórficos de creación beata y de cataclismos justificativos se cambian en el de transformación continua de las formas vivas o inertes de la materia.

Es en la profunda fragua-laboratorio subterránea — otrora plutónica mansión de dioses, dragones y demonios infernales — el dominio de uno de estos complejos de fuerzas que estudia hoy la geodinámica endógena o de las fuerzas internas, ocasionadas como ya explicamos por la concentrada energía calórica encerrada en el globo terráqueo, en cuya litosfera se desarrollan desde hace miles de siglos fenómenos colosales de transformación de masas minerales, ante presiones enormes que muestran un tumultuoso cortejo de procesos físico-químicos en los cuales masas inmensas de materias son digeridas en el gigantesco horno interior para ser deyecta-



Formación de rodados y médanos en la costa destruída por la acción mecánica de las olas. (Cerro Buena Vista, inmediaciones de Cabo Polonio. Depto. de Rocha).



El desmonte del ferrocarril de Blanquillos a La Pa... rosas flexiones y fallas, pertenecen a un mar paleo... millones de a...

OLOGICAS

das en brutales paroxismos en forma de lava magmáticas, cenizas y gases incandescentes sobre la superficie terrestre, aterradores fenómenos conocidos con el nombre de "vulcanismo" que alteran el mapa geográfico hermanados con procesos "orogénicos tectónicos" en los cuales se hunden bajo las aguas territorios enteros o se pliegan y levantan continentes, montañas e islas.

Este amplio sistema de fuerzas desencadenadas ocasiona enormes movimientos de masas con su muestrario de levantamientos, absorciones, sobreescurrimientos, fallas, plegamientos y hundimientos, que formando un panorama heterogéneo es interpretado científicamente por los geólogos que escriben la historia hazañosa del planeta.

Los estratos pétreos de sus páginas arrancadas por el furor del tiempo están esparcidas por doquier. En bloques de millones de kilómetros de superficie los continentes se fracturan, manejados por las fuerzas encerradas en las entrañas vivas de la tierra, se desplazan lentamente a la deriva — hecho físico no soñado por ningún visionario y dado a conocer por el genial geólogo Wegener — como barcos sin timón sobre el océano de rocas viscosas del sima que el cálculo matemático sitúa a tras costas, nuestro Cerro simbólico con sus esquistos metamorfoseados, nuestro Montevideo que surge del duro suelo granítico con los brazos de sus calles abiertos al mundo, nuestro Pocitos risueño y polícromo, nuestro Malvín de blancas gaviotas, las playas todas del sur, en cuyas piedras pululamos en busca de ensueño, de juegos o de descanso, entre el brillo resplandeciente de micas y feldespatos son el testimonio ígneo de viejas montañas que existieron en la noche de los tiempos, hace mil millones de años, en eras conocidas con el nombres de precámbrica o proterozoica y de arcaica, las más antiguas del planeta.

Los Departamentos del centro y norte de nuestro país están cubiertos, algunos de éllos, por espesos mantos de rocas eruptivas, basaltos, que se extendieron cubriendo furiosamente la gigantesca extensión de un millón de kilómetros cuadrados, alcanzando en algunas zonas de América meridional, centenares de metros de espesor, fenómenos que se desarrollaron durante el período triásico, mucho más moderno que los anteriores, pero aún distante, en el cual América del Sur se hallaba unida a Africa, Madagascar, India, Ceylán y Australia en la más grande extensión de tierras emergidas a las que los geólogos han llamado Continente de Gondwana.

Los geo-paleontólogos miden, pesan y clasifican éstos postreros restos, trazan los antiguos mapas de maravillosos mundos perdidos para siempre, de continentes inestables, más verdaderos, sin embargo, que los Paraísos, Hespéridas y Atlántidas famosos. Descubren de sus rocas estratificadas los extraños seres que otrora las habi-

Así desaparecen, al lento roer del tiempo las magnas alturas continentales que simbolizan, para los efímeros ojos humanos, el sublime espectáculo de lo eterno e inmutable! Para exponer algunos clásicos ejemplos reseñaremos que Richthofen estima en 600.000 kilómetros cuadrados de superficie con 600 metros de espesor las llanuras de China, por él investigadas, formadas por tierras o "loes" arrancados y transportados por la erosión eólico-fluvial desde las montañas vecinas, las que son conducidas por el Yank - Tse - Kiang al Mar Amarillo en la proporción fabulosa de mil millones de toneladas de suelo al año. Fenómenos semejantes, tan bien conocidos por el ilustre Ameghino, han ocurrido en la pampa argentina, donde el aire y el agua combinados han drenado sus montañas. Los americanos calculan que el río Mississipi transporta anualmente al hirviente Golfo de Méjico más de 500 millones de toneladas de aluviones y precipitados químicos. El Río de la Plata, el más ancho del mundo, recibe entre sus chatas riberas, para darlas al océano o sedimentar su cauce, aluviones de una cuenca de 4.000.000 de kilómetros cuadrados de superficie, con más de 60 millones de metros cúbicos anuales sin contar substancias en solución arrastradas desde el centro de América meridional. El territorio uruguayo que cuenta con un sistema hidrográfico privilegiado es a su vez víctima de una erosión considerable que constituye un problema que con el tiempo se va haciendo pavoroso, pues 290 millones de toneladas de tierra son anualmente removidas y arrastradas a cuencas de recepción empo-

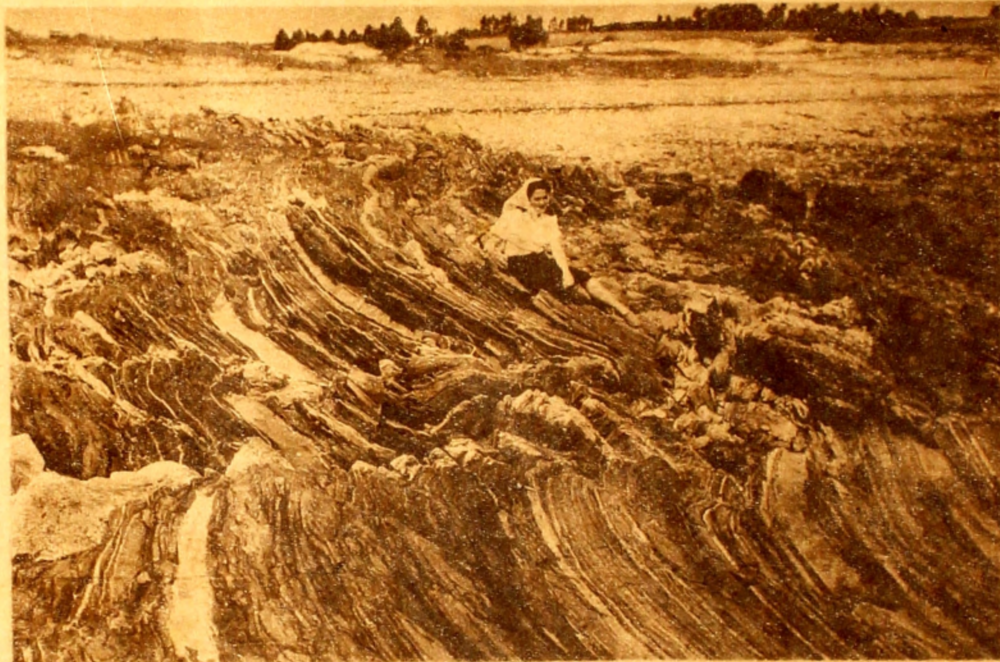
masa líquida con un volumen 13 veces superior al de las tierras emergidas, removidas por la cotidiana acción de las mareas, por la fricción de vientos y corrientes, por las desigualdades de temperatura etc., desarrolla una potencia dinámica extraordinaria, modificando la martirizada estructura costanera, absorbiendo sus tierras con cósmica esponja, proyectando sobre las orillas guijarros y rocas, destruyéndolas en su cólera salvaje con el muro proteico de sus olas, donde ululan los vientos desmelenados martillándolas durante las tempestades con presiones de 30|40 toneladas por metro cuadrado. Barrancas y montañas litorales desplomanse, pedazo a pedazo silenciándose así las ígneas rocas convulsas de Vulcano en la apoteósis sinfónica de las aguas de Neptuno, bajo un cielo sidéreo, indiferente, que prosigue, desde el fondo de los siglos, su marcha rauda también hacia un fatal destino, en la epopeya colosal del cosmos.

Si las fuerzas interiores del globo se apagaran las tierras emergidas, con los hechos hazañosos de los inmortales, se licuarían en los brazos codiciosos del mar océano. Entonces los continentes desaparecerían, la gigantesca necrópolis terrestre estaría anegada, bajo una masa de agua a 3.000 metros de profundidad en una tiniebla completa donde reinaría la paz absoluta de la muerte.

Mientras tanto las fuerzas geológicas siguen batallando entre sí sobre el teatro del mundo y este mismo es un acontecimiento sin importancia en el universo. Se crea hoy lo que se ha de destruir mañana de nuevo, no importan los chillidos de los ratones, los gritos de los hombres, las



de erosión, se dirige hacia el Océano arrastrando los sedimentos cuaternarios ... nan sus barrancas. (Frontera uruguayo-brasileña. Depto. de Rocha).



Rocas metamorfoseadas y plegadas, que se asoman como las hojas de un libro abierto, hace mil millones de años. (Balneario de Pajas Blancas. Depto. de Montevideo).

unos 60 kilómetros bajo nuestros pies!

Capítulo a capítulo, viajando y martillando, con el sudado rostro frente a la lectura del gran libro de piedra, los estudiosos del cosmos, iluminados por luces de astros, día y noche, reconstituyen las páginas obsesionantes e inmutables de la Naturaleza.

Aflorando en diversos lugares del planeta se encuentran aún restos de antiguos sistemas montañosos, surgidos hace centenas de millones de años, y que ahora yacen achatados, despanzurrados, dados vuelta. Las pequeñas sierras del sur de nuestro país, las rocas peladas de nues-



...uestra abigarradas arcillas estratificadas con nume... devónico inferior), cuya edad oscila en trescientos ... Depto. de Durazno).

taran y los estudian entusiasmados, en el juego imperioso de su vocación con la misma fácil severidad con que los antropólogos lo hacen frente a una tribu de pigmeos africanos, o los físicos penetrando en el misterio de las invisibles ondas electromagnéticas.

Complétase el grandioso ciclo geológico con la presencia implacable de las fuerzas exteriores, más femeninas, conocidas con el nombre de geodinámica exógena, motivada por la irradiante energía solar, fuente milagrosa de la creación, originando sobre el relieve terrestre y la atmósfera que lo circunda una maravillosa serie de fenómenos telúrico-atmosféricos en los que el agua y el aire, en complejas combinaciones químicas, va en forma de lluvias, hielo, vapor de agua, corrientes y tempestades, obedientes a las leyes de la gravedad que hacen caer los elementos según su orden de pesantez en lugares cada vez más bajos — lento proceso que pasa desapercibido para el leve tiempo del hombre que tampoco sospecha el surgimiento de nuevas elevaciones — arrancan, disuelven y transportan la "corteza sólida" desde las tiernas cuan fecundas llanuras, a las elevadas montañas, que parecen guardar el firmamento entre sus picachos inaccesibles.

Arrastrándose todo en hidráulica labor en sus formas últimas de cantos rodados, gravas, arenas y fango que llegan a las fauces siempre abiertas del insaciable y cóncavo océano, cuyo enorme vientre de 4.000 metros de profundidad media se dilata, ocupando las 3|4 partes de la superficie del globo, donde 300.000 kilómetros de costas — la luz las recorrería todas en un segundo! — reciben por las múltiples venas de aguas vivas de sus ríos a las llanuras y montañas, diluídas por los dientes blandos de las lluvias y el aliento impalpable del viento.

brecióndose paulatinamente un territorio feraz magníficamente dotado en tantos aspectos por la Naturaleza. Sabemos, para terminar, que por análisis realizados por geoquímicos se estima que los ríos conducen al océano anualmente 926 toneladas de carbonato de calcio en disolución y que otras substancias minerales también son disueltas en grandes proporciones.

Mas si por la sola acción químico-mecánica el agua meteórica transformada en lluvias, ventisqueros y ríos es capaz de tales resultados en su biforme acción de agua oceánica acelera notablemente el tremendo proceso destructivo la enorme

imploraciones de los dioses... Sobre el alto Himalaya, centinela gigante de la tierra, silba el viento su canción, las nieves escurren sus dedos fríos por nuevas hendiduras, las Luvias besan la desnuda cumbre y las gotas de agua repiquetean dulcemente sin cesar nunca... Abajo está esperando incansable la inmensa masa de aguas del océano a quien un geólogo llamó el Abismo hambriento y el viejo aeda Homero, con intuición profunda, "el comienzo y el fin de todo".

Francisco OLIVERAS ACOSTA.

(Fotografías del autor)

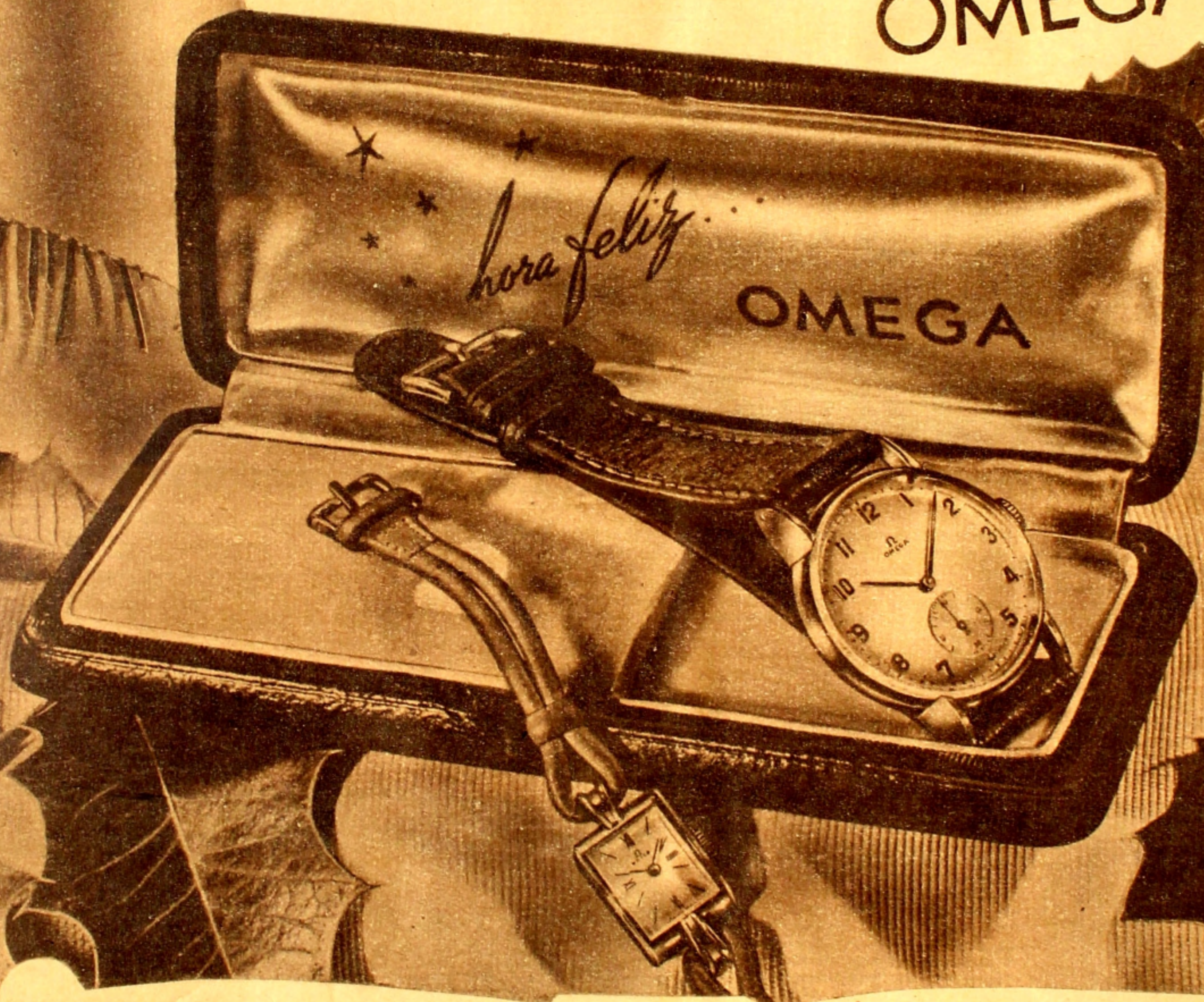


Valle formado por aluviones del río Santa Lucía que se desliza entre los restos de antiquísimas elevaciones efusivas compuestas por los cerros del Arequita y Bentancour arrasados por la erosión eólica-pluvial. (Depto. de Lavalleja).

Cuando las Fiestas llegan



OMEGA



CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

A. REVELLO & Cía.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

JOYERIA La Royal
Av. 18 de Julio 913

Joyería París
18 de Julio, 1429
MONTEVIDEO

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661



Simbólica medalla con que el club "La Marejada" distingue las clasificaciones honrosas.

CLUB DE PESCA "LA MAREJADA"



Las excursiones hacia el Este son múltiples y hondamente anheladas. Aquí tenemos al Presidente del club "La Marejada", — Sr. Federico Mario Mautone, — agradeciendo al Intendente de Maldonado, farmacéutico Don Roque Masetti, las atenciones recibidas en reciente jira de varias delegaciones de pesca de la Capital.

VIENE progresando a impulsos generosos "La Marejada", club de pesca que surgió el 5 de febrero de 1935, a iniciativa de los Sres. Francisco Cabanes, Ramón Bautista, Antonio Guyón, Martín Aristegui, Eduardo Mancini, Emilio Martínez, Santos Carrara, Juan J. González, Juan Pignasco, Germán Sugo, Enrique Donadini, Elías J. Moisés, Luis Rossi, Juan, Orestes y Arturo Benítez, Pedro Pesce, Alfredo Puig, Delfino Otero, Máximo Otero José Pedro Indart, Alberto López Figueredo.

Aquella lejana ansiedad de unión y orden dió base a la primera entidad de pesca deportiva en el país. La ilusión de sus fundadores originó nuevos adeptos, creciendo el núcleo del club, siempre en su ambiente de sencillez y dulce amistad, tendidas sus aspiraciones de solaz y afecto en normas de optimismo y sentimientos cordiales.

En la marcha de los años fueron apareciendo los pescadores en torno a la costa, aprovechando las características de la misma. Hay una larga historia de esfuerzos entusiastas y abnegados en los muelles, en los viejos murallones, también en los peñascos apropiados, en las pequeñas barquitas del vecindario o en las bucetas más audaces. El andar del tiempo no separó de los pesqueros ocasionales del puerto a Ramírez, Punta Carreta, Buceo, Punta Gorda... a tanta gente que a ellos acudía a disfrutar del sol, del aire marino, de las aguas en su persistente bregar frente a los muros, junto a las rocas; al contrario, les indujo a ensanchar sus anhelos de esparcimiento, siendo común, poco a poco, ver la unión de amigos, de conocidos para hacer más posible y económicas las jiras.

"La Marejada" inició la formalidad de tales agrupaciones. Y correspondió a su Comisión Directiva fundadora, auspiciar las hoy tan corrientes excursiones de pesca, que han brindado a los aficionados la satisfacción de conocer las múltiples bellezas naturales de nuestras costas, algunas apartadas, sólo posible llegar a ellas por las perspectivas que otorgan los impulsos colectivos.

Entusiastas embajadas salen periódicamente, amables en su alegría y compañerismo. Zonas del Sur-este de la República saben de su bullicio y loable empeño. De aquellas jornadas del comienzo hacia Isla de Flores, Punta del Este e Isla Gorriti, — donde mantiene sus esperanzas el Club Deportivo Sargo, — Punta Colorada, Barra del arroyo Maldonado, Punta Ballena y Portezuelo, Manantiales, etc., queda hoy una costumbre al tipo señorial, que desarrolla un turismo sano, netamente criollo, siempre afecto a todo lo que conceda rasgos modestos, de familiaridad y comprensión.

Por eso "La Marejada" goza de amplias simpatías. Su actual Comisión Directiva, integrada por deportistas de iniciativas altruistas, ha conseguido reformar los Estatutos sociales y de ese modo su registro acrece el caudal de adictos. Pronto adquirirá "La Marejada" el sitial de preferencia que su obra tenaz le acuerda.

En el seno de la institución la vinculación aumenta. Es atendido este viejo refrán: "Que para ser buenos y perfectos amigos es necesario haber comido juntos muchas veces". De ahí los almuerzos mensuales que organiza la Comisión Directiva, cuya misión de estrechar lazos fraternales se cumple también en la invitación que siempre para ellas se hace de un dirigente de otra entidad y de un cronista deportivo.

Su propia denominación exige a "La Marejada" trabajar, lo más posible, para vencer las dificultades que a sus planes de evolución se opongan. Aún en los remansos más calificables de su arduo trajín, "La Marejada" se agita sin cesar; la aparente tregua no es más que un pasaje necesario para acrecer sus fuerzas y marchar de nuevo al impulso juvenil de sus simpáticos fundadores. Personería jurídica, local propio en lugar adecuado a sus anhelos, ampliarán los radios del club. Tiene instituído, por gentileza del estimado deportista con cuyo nombre se la ha designado, la copa Santiago Porro, a disputarse anualmente, distinguiéndose con medalla de oro al ganador en tres años consecutivos o cinco alternados, a la vez que la inscripción en el propio trofeo.

Todos estos aspectos demuestran la organización plausible de "La Marejada", y de la propia inquietud que trasuntan sus filas es de aguardar el porvenir venturoso que sus incansables paladines asignan a esta institución decana en la gestión deportiva de pesca y que se caracteriza por sus amplios propósitos de turismo bien criollo, en un solaz digno de los esfuerzos cumplidos.

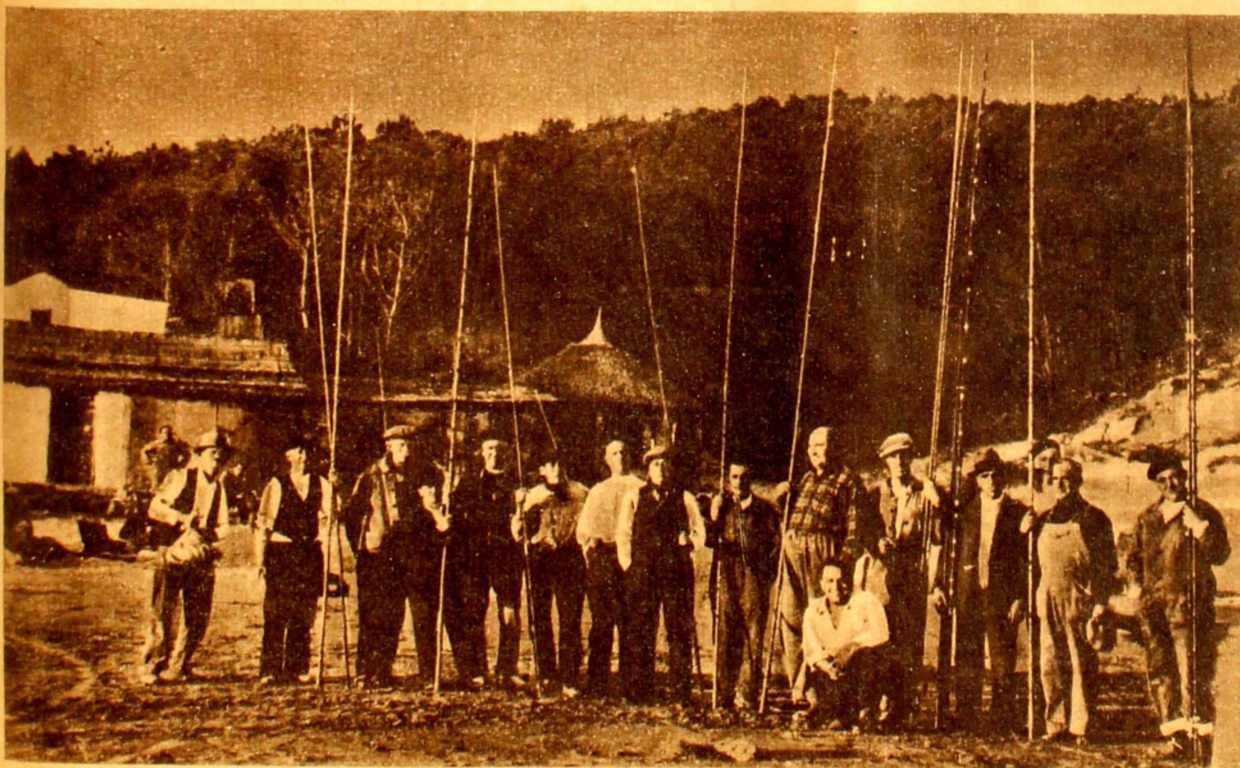
Ulises BADANO.



Decoradas de banderines, testimonio del afecto de instituciones amigas, y decoradas también por las clásicas cañas de pescar y otros implementos, ofrecen caracteres típicos las salas de los locales sociales. Vemos aquí a la Comisión Directiva de "La Marejada" antes de reunirse.



Pruebas de bien entendida camaradería, de expresiones de solidaridad, son las comidas mensuales de "La Marejada", a las que invitan, siempre, un cronista de pesca y también un dirigente de otra entidad amiga.



Excursionistas constantes, los clubes de pesca realizan turismo semanal, dando animación a hermosos parajes del país. Refleja esta nota un paseo a Portezuelo (Maldonado), que es uno de los más calificados pesqueros.



EXPOSICION DE LABORES, realizada con motivo de finalizar los cursos de corte y confeccion que dirige la profesora Srta. Renée Moreno en el Club "Baltasar Brum", sito en la Avda. Italia y Comercio.



LA ASOCIACION PRO-MATRE efectuó un gran reparto en la Cantina Maternal Nº 2 (Maroñas), entregándose a cada madre, abundante aprovisionamiento y un complemento en dinero. Presidió el acto la Sra. Celia Alvarez de Amézaga, Presidenta de la Asociación.

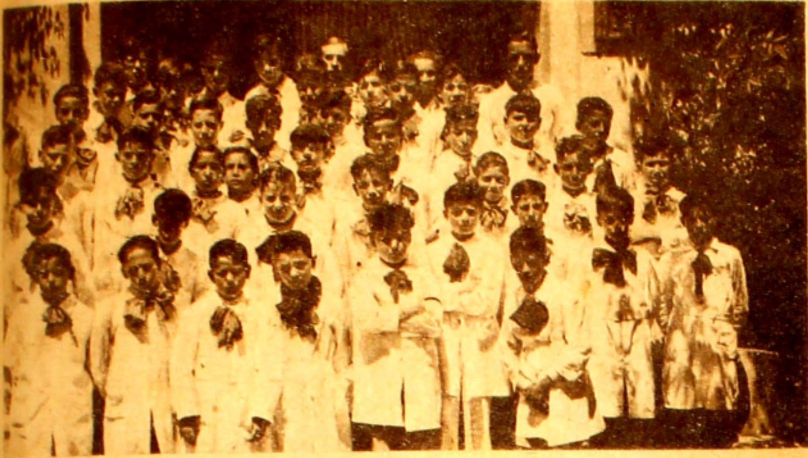


EL COMITE DE AYUDA AL SOLDADO POLACO organizo una ceremonia recordatoria en homenaje a la extinta Presidenta, fundadora de la institución, señora María Aída Miranda de Marowski.





EL ACTOR LUIS ARATA visitó el Hospital Pereyra Rossell, prodigándole a los niños algunas de sus graciosas narraciones e imitaciones que divirtieron grandemente a los enfermitos.



ESCUELA Nº 72.



ESCUELA Nº 98.



ESCUELA Nº 121.



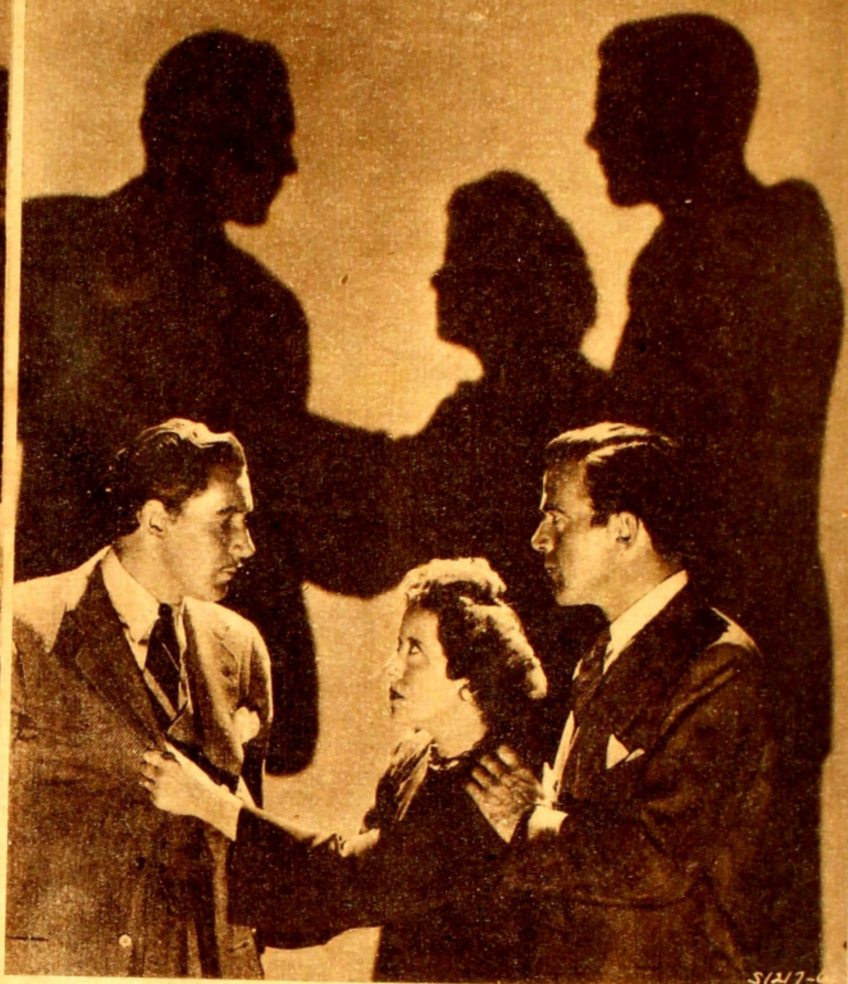
ESCUELA Nº 108, en Capurro.

CINE



VIGILANTES AEREOS

Exhibe actualmente Cine Metro una nueva comedia de los populares bufos Stan Laurel y Oliver Hardy.



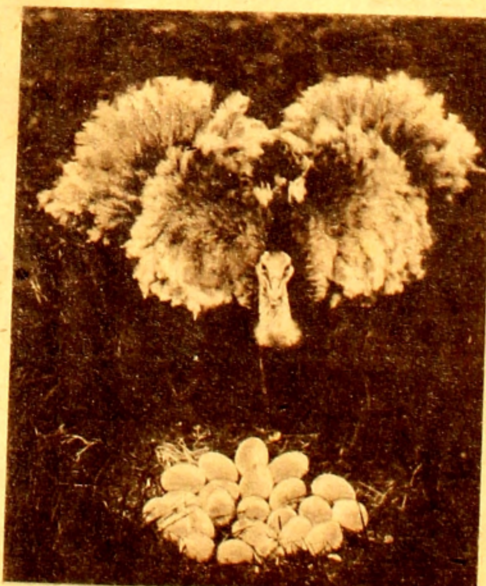
NOCHE DE LOCURAS

Anuncia Metro para el viernes, el estreno de la comedia M.G.M. con la intervención de Gracie Allen William Post y Paul Kelly.



TRES TIEMPOS DE UN DRAMA

El nandú, o **ñandú,** es el verdadero nombre de este avestruz americano, que difiere fundamentalmente del australiano y del africano, siendo harto conocido en nuestro país donde comparte los campos de pastoreo reunidos en bandadas de un macho y cuatro a seis hembras, que ponen en junto una veintena de huevos blancoamarillentos, en el mismo nido escarbado y empollado por el macho, aunque se aparta de él a veces por horas. Un perfecto mimetismo del plumaje con el pasto, lo disimula del hombre que pasa a veces a su costado sin advertirlo, pero si lo advierte y avanza hacia el nido, el ñandú le hace frente, lanzando tremendas coces laterales, de formidable efecto, y da picotazos de resultados contundentes. No es si no después que ha defendido celosamente su nido, que lo abandona, destruyéndolo antes o volviendo luego, según es voz popular, para "patearlo", con furia.





Los tres tiempos de ese drama se registran en estas interesantes fotografías que ha tenido la cortesía de remitirnos su autor, el señor Pedro María Juanicotena al que debemos la atención de algunas otras colaboraciones gráficas de igual interés.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ARMA SECRETA

















